



LEYENDA

PLANO DE ALHAMA DE MURCIA EN EL AÑO 1756 SEGÚN EL CATASTRO DEL MARQUÉS DE LA ENSENADA

El Catastro de la Ensenada es un trabajo muy completo con respecto a las viviendas de la población, y esto es algo que no siempre ocurre en otras poblaciones de la Región de Murcia.

El casco urbano de Alhama presenta dos partes o lóbulos unidos en la zona de la iglesia de San Lázaro.



Ese casco urbano está formado por los barrios de San Lázaro (el centro), barrio de Santerén (con el eje en la calle de las Moreras), barrio de San Agustín (tras la iglesia), barrio de la “oya” (olla) (entorno de la calle de la Iglesia) y barrio Nuevo (a poniente de la rambla de Don Diego o mejor de los “dondiegos”).

La nomenclatura de las calles que aparecen en el catastro son las siguientes:

Calle de la Corredera
Calle Angosta
Calle Larga
Calle Nueva (Ingeniero Cerón)
Calle de Santerén
Calle de las Moreras
Calle de los Valeros
Calle del Pozo Concejil
Callejón (Portelas)
Calle de San Roque
Calle de la Almazara
La Plaza (Plaza Vieja)
Calle de la Justicia (Vergara Pérez))
Calle de la Palmera (Fulgencio Cerón Cava)
Calle de los Baños (Sánchez Vidal)
Calle de las Parricas
Calle de los Salitres
Calle del Sepulcro (Sánchez Vivancos)
Calle del Calvario
Calle de las Minas y el Calvario (Sánchez Vivancos)
Calle del Castillejo
Calle San Agustín (en un tramo, Mellado)
Calle de los Olmos (Juan Carlos I)
Calle Puertas de Murcia
Calle de la Iglesia (Virgen del Rosario)
Calle de la Concepción

y existían unos caminos limítrofes e integrados en el casco urbano que eran los siguientes:

Camino de los Postigos (Postigos)
Camino de los Olmos y Postigos (La Feria)
Camino de los Olmos (Juan Carlos I)
Camino del Azacón (Sierra Espuña)
Camino del Molino (Molino)

Las minas de salitre constituían una apreciable actividad para la creación de mano de obra, y estas minas dan crecimiento al barrio de San Agustín, que ya contaba desde hacía años con la existencia de una ermita a esa advocación ubicada en lo alto de un pequeño cabezo que dominaba la población.

En la zona noroeste se situaban las eras para el trillado del cereal, que, como en todas las poblaciones suponía una actividad básica para el sustento de sus habitantes. De ahí surgió años después la denominación de la calle Ericas.

El matadero, situado en lo que hoy es la calle de La Feria, era colindante a unas balsas que recogían las aguas de los baños.

Los demás edificios públicos, gracias a la precisión del catastro, aparecen ubicados en sus lugares originales, y así tenemos el Mesón de la Villa en la calle Corredera; el

Ayuntamiento, la cárcel, la carnicería y una fuente en la calle de la Justicia; la Escribanía del Marqués en la calle Corredera; el Pósito en la calle de la Palmera; la casa de la Tercia en la calle Larga; la almazara en la misma calle de su nombre y los baños igualmente en la calle así denominada.

El barrio Nuevo crece al amparo de una ermita dedicada a La Concepción, estando separado del núcleo central por la rambla de Dondiego, rambla que fue desviada unas dos centurias antes con la construcción de un malecón para que las aguas no pasasen por el creciente núcleo urbano (el hoy Paseo de los Mártires) y cuyo nombre parece deberse a la existencia de la planta herbácea llamada dondiego.

Esta rambla, junto con la de San Roque, condicionaban el primitivo urbanismo, y todavía hoy, hay que realizar diversas obras para minimizar los daños de las avenidas.

Del núcleo urbano partían varios caminos:

De la calle Puertas de Murcia y la de los Olmos partían los caminos hacia Murcia y hacia Cartagena, por las calles de los Pasos y avenida de España respectivamente.

Del camino del Azacón (Avenida de Sierra Espuña) se seguía el camino hacia Totana, que se unía con el camino que partía de la calle de la Corredera también hacia Totana por la actual calle de San Francisco Javier.

Del camino de los Olmos y los Postigos (Calle de La Feria) partían los caminos hacia El Ral (Calle San Lázaro) y hacia los Quemados y El Prado (Avenida Almirante Bastarreche).

Del Barrio Nuevo partía el camino del Molino (Calle del Molino) que era el antiguo camino medieval hacia Aledo, Sierra Espuña y Mula (antes de existir Totana).

Alhama estaba también unida al Camino Real (Camino de la Balsa Larga y camino de La Torre) por donde circulaba la diligencia que unía la población con Murcia y Lorca.



